

Reflexión sobre la orientación del Servicio al Mundo en el campo de la sociedad civil, rendición de cuentas, políticas públicas e integración política

un insumo de Nicole Maron, cooperante de COMUNDO (Suiza) en ACOVICRUZ (Bolivia)

Quiero empezar con una nota muy personal, que sin embargo tiene mucho que ver con los temas que vamos a tratar en este encuentro: Yo no debería estar aquí sola, sino con mi esposo, al cual he perdido en un accidente hace tres meses. No puedo expresar cuanto me costó elaborar esta exposición sin él. No solamente era mi complemento en la relación personal, sino también respecto a nuestra visión del mundo – yo proviniendo de Europa y él de una comunidad aymara del Perú. En la reflexión sobre temas como descolonización y cooperación, nuestras perspectivas se complementaron de forma muy valiosa para los dos. El siempre decía, ojalá la cooperación entre «sur» y «norte» funcionase de igual manera como nuestra relación: Ninguno es superior al otro, más bien si combinamos nuestros conocimientos y visiones, podemos cambiar el mundo.

Con esto entro profundamente al tema que quiero compartir aquí: Si yo siento que sin el insumo de mi pareja, falta algo crucial en esta exposición, también le falta algo crucial a la perspectiva del «norte» si no toma en cuenta la mirada del «sur». En la cooperación internacional, hoy se habla de intercambio y aprendizaje mutuo, pero creo que todavía falta mucho para aplicar una práctica de **complementación** de diferentes experiencias y conocimientos. El principio de la complementariedad es un concepto indígena muy poderoso, ya que no solamente se refiere a la unión de dos principios, sino también nos ubica en la comunidad. Para mí, proviniendo de una sociedad sumamente individualista, ser parte de una comunidad es un desafío grande, pero me ayuda a cuestionar mis valores, actitudes y hábitos. En muchos países del «sur», la familia, la comunidad y la sociedad civil tiene otro significado y otra función que en Europa. Por eso estoy convencida que un intercambio en este ámbito puede ser muy útil.

A esta conclusión también he llegado en mi trabajo con una organización de la sociedad civil en Bolivia. Se llama Acovicruz y es el ente matriz de Participación y Control Social del departamento de Santa Cruz (www.acovicruz.org). En Bolivia, la «Participación y Control Social» es una instancia legalmente enmarcada en la Constitución Política del Estado¹ y en una ley correspondiente². En cada municipio de Bolivia, la sociedad civil elige sus representantes de

¹ Constitución Política: http://acovicruz.org/wp-content/uploads/2017/04/constitucion_politica_del_estado.pdf

² Ley 341 de Participación y Control Social: <http://acovicruz.org/wp-content/uploads/2017/04/Ley-341.pdf>

Participación y Control Social (PyCS). Su mandato incluye una gran variedad de atribuciones, entre ellos:

- la participación en el sistema de salud y educativo
- la participación en la construcción de leyes
- el control a la gestión pública del municipio y a la ejecución de obras
- el control a empresas que administran recursos públicos
- el control a los servicios públicos y los servicios básicos
- la participación en el desarrollo energético, hidrocarburífero y forestal y en la producción minera
- el control al Órgano Judicial y al Órgano Electoral del Estado, a las fuerzas armadas y a la policía boliviana
- la participación en la gestión ambiental
- la participación activa en la lucha contra la corrupción, con la obligación de denunciar hechos y actos de corrupción

Sin embargo, la realidad muestra que muchas veces, las autoridades no respetan estas normativas, y no quieren permitir la participación ciudadana y el control social. En diferentes municipios, los alcaldes niegan la información, la participación y los recursos que por ley corresponden a las instancias de PyCS. En estos casos, Acovicruz como ente matriz acompaña a la sociedad civil para resolver estos problemas y facilita a los y las representantes de PyCS en el cumplimiento de su mandato. En general, la sociedad civil en Bolivia está bien organizada: Hay una variedad de organizaciones sociales como juntas vecinales, sindicatos, gremialistas, comunidades indígenas etc. que se involucran en procesos sociales y políticos. Pero en los últimos años, el estado ha tratado de limitar la influencia de la sociedad civil que no es afín a su línea política.

Servicio al Mundo

Ahora, cómo estas experiencias pueden servir en el programa «Servicio al Mundo»? ³ Respeto a la **cooperación Sur-Norte**, creo que el tema de la sociedad civil tiene mucha importancia y mucho potencial. En Suiza y en Alemania, no existen instancias legales específicas de Participación y Control Social, pero si tenemos un sistema que permite el control a las autoridades y una participación amplia. En Suiza, cada año hay unos 20 referéndum, en los que se consulta sobre

³ El «Servicio al Mundo» es un proyecto piloto de la organización alemana AGEH (www.ageh.de) para una cooperación Sur-Sur y Sur-Norte (apoyo de cooperantes de diferentes países del sur global en otros países del sur y en Alemania).

todo tipo de decisiones, por ejemplo sobre el sueldo mínimo, la inversión en obras públicas, leyes para el cuidado del medio ambiente, el ajuste de impuestos, las modalidades de la jubilación, el uso de transgénicos, la crianza de vacas etc. No es obligatorio participar en las elecciones ni en referéndum, y de hecho la población no aprovecha de esta herramienta. En promedio, son solamente entre 40% y 45% de la población que participa. La gente confía en las autoridades y no siente la necesidad de ejercer influencia, además no ven la necesidad de cambiar algo – la mayoría tiene una vida agradable, y no les interesan mucho temas globales o situaciones que no les afectan a ellos mismos directamente (por ejemplo la situación de migrantes y refugiados).

Sin embargo, hay una variedad de organizaciones que se comprometen en la sensibilización de la sociedad civil en temáticas de globalización, es decir de relaciones políticas, económicas y sociales entre «sur» y «norte» para mostrar las consecuencias que tiene el estilo de vida en el norte al medio ambiente y a la población de los países del sur. La intención de las organizaciones que trabajan en esta área, es movilizar la población para lograr incidencia política y para contribuir a un mundo más justo. De hecho hay herramientas políticas con las que la sociedad civil puede lograr incidencia, por ejemplo la petición o la iniciativa política. Actualmente, estamos debatiendo sobre una iniciativa que exige la elaboración de una ley que obligaría a empresas con sede en Suiza a respetar los derechos humanos y los derechos de la naturaleza en sus actividades en el extranjero. Muchas multinacionales tienen su sede principal en Suiza porque no tienen que pagar muchos impuestos, por ejemplo Glencore, Syngenta y Novartis, los cuales hacen mucho daño en diferentes países del sur. Glencore, por ejemplo, es el operador de la minería «El Cerrejón» aquí en Colombia y contamina gravemente el río Ranchería con metales pesados – un río que abastece a 450'000 personas con agua. Para prohibir tal práctica, se lanzó una iniciativa ciudadana con más que 100'000 firmas, cual obliga al gobierno Suizo a convocar un referéndum a nivel nacional para decidir sobre la implementación de tal ley. Pero para manipular el resultado de este referéndum, los empresarios Suizos han ejercido una gran presión a la asamblea nacional diciendo que la aplicación de esta ley significaría costos altos que pueden afectar a la economía de Suiza, y lograron que la asamblea recomiende en un pronunciamiento público que el pueblo rechace la iniciativa en el referéndum. Entonces, existen herramientas participativas, pero la economía tiene mucho poder, y la gente por desinterés no se moviliza mucho.

En este ámbito, el apoyo de cooperantes del sur puede ser muy valioso y muy significativo, no solamente porque tienen experiencias y miradas diferentes, sino también porque pueden dar voz «al sur». Para mí, eso es un tema crucial en todo el sistema de la cooperación, porque todavía es el norte global quien define los requisitos, los objetivos y las metodologías de los proyectos. Es verdad que se

trata de involucrar los copartes del sur más en el diseño de proyectos, pero la estructura general de la cooperación sigue siendo asimétrica como todo el sistema global – a pesar de principios cruciales como la cooperación «de igual a igual» o el «aprendizaje mutuo» que forman parte de las líneas directrices de muchas organizaciones.

Mi sugerencia para el «Servicio al Mundo» sería involucrar cooperantes del sur en instituciones que trabajan en la cooperación internacional y en la sensibilización – por un lado metodológicamente, desde sus experiencias de cómo se logra movilizar a la sociedad civil, pero por otro lado también «revisando» el diseño de proyectos y campañas desde la mirada del sur, para promover una colaboración más equilibrada.

Repensar y cambiar paradigmas

En general, creo que existe la necesidad de repensar hábitos y prácticas de fondo. En Europa se habla mucho de efectivizar y optimizar el trabajo y la vida, y se supone que es algo que en muchos países del sur todavía no se aplica. Una idea de la cooperación Norte-Sur siempre ha sido «enseñar» al sur como se trabaja de mejor manera según este modelo. Pero la pregunta es si este modelo es tan bueno, tan exitoso que tenemos que implementarlo en todo el mundo, sabiendo que es justamente este modelo que deriva en la destrucción del planeta y enferma a la población: En Europa hasta gente joven ya sufre de depresión o burnout por el estrés y la presión en su trabajo. Considerando eso, yo me pregunto como se puede promover tal sistema que mide el éxito, hasta la felicidad, en términos económicos, al costo de la salud y del bienestar de la población, ni hablar del daño al planeta. Repensar todo eso realmente podría conducir a un cambio de paradigmas, y estoy convencida que la cooperación Sur-Norte puede apoyar mucho en este ámbito. Pero para lograr cambios de verdad, es crucial cuestionar hasta lo más básico. Una cooperación que solamente involucra personal técnico con cierta formación – sociólogos/-as, abogados/-as, ingenieros/-as, comunicadores etc. – no va a lograr salir de la lógica de siempre. En cambio, un Servicio al Mundo que tiene el valor de tomar en cuenta cooperantes de otros «niveles sociales» o con otro tipo de formación – actores sociales de la base – puede desarrollar alternativas reales y cambiar paradigmas de verdad.